

# EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

Se publica todos los domingos al precio de una peseta el trimestre. Pago anticipado. Número suelto 10 céntimos.

La correspondencia y canje al Director de este periódico, tanto para asuntos de redacción como de administración.

## La fiesta de todos los Santos y Commemoración de los fieles difuntos

I

EN el siglo VI de la Era cristiana y en el año 553, se reunió en Constantinopla el quinto Concilio general en tiempo del Papa San Gregorio el Magno, y en él se condenaron los errores de los heresiarcas Arrio y Nestorio y confirmaron las decisiones de los cuatro Concilios anteriores. (1) Este Pontífice arregló la liturgia tal como está ahora é instituyó el canto llano llamado después gregoriano; logró atraer á muchos cismáticos reconciliándolos con la Iglesia; los anglosajones se convirtieron á la fe, el Gran Recaredo confesó sus verdades y logra el martirio en Sevilla el rey San Hermenegildo. Por su santidad, virtud y talento, hoy este Santo Padre es venerado en los altares.

Hacemos este pequeño exordio que es mera reseña, para ver como estaba la Iglesia militante, cuando ocupó la Silla Apostólica el Papa Bonifacio IV de cuya buena simiente esparcida por el Papa San Gregorio, resultaron ópimos y sazonados frutos para la cristiandad.

En el siglo siguiente que ocupaba la Sede Pontificia Bonifacio IV y en el año 601, consagró á Dios el magnífico templo pagano, el cual edificó Agripa en honor de todos los dioses gentílicos, y Bonifacio IV cambió el nombre por el de *Todos los Santos*, instituyendo esta fiesta que los cristianos celebramos en 1.º de Noviembre. Después este templo cambió también de nombre y hoy se llama Santa Maria de la Rotunda, ó Nuestra Señora de la Rotunda, que es una de las iglesias más celebradas de Roma. Mas tarde por la Iglesia se estableció la *Commemoración de los fieles difuntos*, rezándose en aquel día tres misas por cada sacerdote, para el eterno descanso de los muertos.

II

Cada fiesta que celebra la Iglesia tiene su alegoría y su carácter peculiar, sus costumbres y usos que han introducido las sociedades tanto antiguas como modernas.

Así vemos que por Pascuas, sea de Natividad, Resurrección, Pentecostés, las costumbres casi todas son alegres,

(1) Llámase Concilio general ó ecuménico, aquel en que son convocados todos los Obispos del orbe cristiano y si es posible lo preside el Sumo Pontífice, ó sino un delegado de la alta gerarquía teocrática que le represente. Concilio nacional es el que solo son convocados los obispos de una nación, presidiéndolos, como por ejemplo, España, que sería el Primado, y Concilio provincial, son los que lo preside el Metropolitano junto con los obispos de su provincia. Se llama Sínodo la reunión de Sacerdotes de una diócesis presidida por su Obispo.

Cuéntanse 19 Concilios generales. El primero se convocó en Nicea de Bitinia en el año 325 de la Era cristiana. Hubo 2 en Nicea, cuatro en Constantinopla, 1 en Efeso, 1 en Calcedonia, 5 en Letrán, 2 en León, 1 en Constanza, 1 en Florencia, el célebre de Trento y el último se verificó en Roma.

festivas, nos recuerdan la dicha y la bienandanza. La semana Santa nos representa la trágica muerte del Redentor en el Gólgota, donde quiso darnos ejemplo de humildad y mansedumbre para redimir la humanidad; en aquellos luctuosos días nos domina una unción tan grande, que convida al recogimiento y á la oración.

En las presentes fiestas de *Todos los Santos y Commemoración de los difuntos*, dirigimos nuestros pasos hácia el recinto en donde descansan en paz los inanimados restos de las personas que más hemos amado en este mundo. En este día, dirigimos nuestras fervorosas preces al Altísimo para el descanso eterno de nuestros caros deudos y de inolvidables amigos, cuyos ecos de ultratumba se elevan en holocausto purísimo acompañados por las angélicas arpas que en melódico coro y en dulcísimos acordes, son ofrecidas al Señor de las Misericordias y aceptados por El, como los melancólicos cánticos del profeta Jeremías por su Jerusalen.

En estos días los cementerios de todo el orbe, ya sea el modesto de rural aldea, como las ostentosas y arquitectónicas necrópolis de populosa y rica ciudad, están engalanados con atributos adecuados á la memoria de los que pasaron á mejor vida. Todo nos dá una idea de tristeza y adolorimiento que los gemidos traspasan nuestra garganta y las lágrimas rebasan de nuestros párpados hinchados por el llanto.

¿Veis esparcidos encima las frias losas del panteón los claveles amarillos, las perpetuinas, y colgada en la verja amarilla corona de siempre-vivas? ¡Ah! leed su inscripción: *A mi amado esposo, á mi queridísima madre ó á mi inolvidable hermano.....* Esa otra tejida de rosas blancas y purpúras entrelazada con el niveo jazmin y el triste pensamiento, sus simbólicas flores nos demuestran á la tierna doncella que la cruel Parca arrebató.

Leed su epitafio: «La vida es una flor que apenas abierta se deshoja.» ¡Pobre Maria (1) cuanto amaste, puesto que sufriste!

En aquella tumba hay la cripta abierta: ¡escuchad, allí se llora y se reza..... frente un nicho con la lápida recientemente puesta chisporrotean dos blandones!... Las doradas letras de la marmórea pirámide truncada y la corona de hierro y laurel nos denotan que allí yace un héroe... ¡Adios padre mio! dice en uno de los lados, grabado por la piedad filial.

Clavadas en el suelo las sencillas cruces de madera nos revelan de una manera elocuente, que el oropel no siempre sirve para escudo del sentimiento. Razón tiene el tierno poeta vienés Juan Nepomuceno Vogl, cuando dice:

«¿Cómo queréis que encierre este rincón tan breve, de una madre el corazón?»

La soberbia humana, el orgullo, el oropel, los honores, el lujo, magnificencia, boato y grandeza de la tierra, así como las grandes y riquísimas fortunas...

(1) Maria de Watsera.

nas... los harapos, las privaciones, el hambre, la miseria, los dolores y sinsabores que se pasan en este mundo, solo hay una cosa que lo iguala: la muerte. Bien ha dicho Jorge Manrique:

Nuestras vidas son los ríos que van á dar á la mar que es el morir. Allí están los señorios sujetos á seacabar y consumir,

Al poderoso y rico le parece que si guarda su inanimado cuerpo en bruñido féretro de zinc y después lo sepulta en suntuoso mausoleo, sus restos serán mas respetados por el tiempo.

La tierra es la que tal vez, según de los componentes químicos que está formada y según las sustancias geológicas que entrañan sus diferentes capas, son las que apergaminan los músculos de nuestro organismo, pegando las partes blandas al armazón óseo, y está mas compacto y unido al esqueleto. Así vemos que las momias de los reyes y magnates egipcios se conservan y es por la elección de las tierras en donde edificaron las grandiosas Pirámides denominadas de Egipto, que son una de las maravillas del mundo, y que sirvieron de sepultura para las dinastías reinantes, en aquel entonces. En las zonas glaciales, según cuentan algunos exploradores de aquellas regiones, los cadáveres de los esquimales, groenlandeses y bosquimanos, son enterrados en la nieve, y personas que hace años se sepultaron en ese elemento sólido, se han encontrado, como si en aquel instante las hubiesen inhumado. Al Norte de Europa, en la parte septentrional de Suecia y Noruega, donde hay tantas hornagueras, el ataúd en donde se coloca el cadáver, se rodea de una espesa capa de menuda hulla; de esta manera los sepultan y por este procedimiento duran muchos años. Aquí la medicina desinfectante juega un principal papel para los embalsamamientos. Pueden durar mas ó menos tiempo, según la constitución del individuo, su género de muerte y la habilidad del Galeno. Sin embargo, somos plantas pasajeras y como todo cuerpo que ha nacido, ha de crecer y morir. Esta es la ley universal.

Hondamente impresionada por tantas emociones, sali de la mansión del olvido; el día se apagaba con esa ténue y debil luz del crepúsculo vespertino y el sol caminaba hácia su ocaso ocultando las guedejas de su rubia cabellera en el seno de los mares, semivelados por los fulgores de un horizonte cuyos maravillosos colores gayados de gualda y rosa se perdían en lontananza, las parteras aves habían dejado de gorjear y contarlos con armoniosos trinos sus amores, la gente con religioso recogimiento empezaba á dejar el cementerio, las sombras de la moribunda tarde dibujaban las siluetas de los nichos y panteones que, proyectadas en la penumbra, parecían esquemáticos espectros; el enhiesto ciprés con su angosta y cárdena hoja parecía que elevaba desde el rema-

te de su estrecha copa el último adios á la luz ténue del día y hasta el sauce llorón inclinaba sus ramas melancólicas hácia el centro de gravitación, que atrae á los cuerpos á la madre común.

Un respetuoso temor me hizo descender los pocos peldaños que me separaban de mi familia, y con lágrimas y el corazón apenado por el sentimiento, me alejé murmurando una plegaria para los que descansan en aquel lúgubre y santo retiro.

ELENA MASERAS RIBERA.

Mahón y Octubre de 1892.

## Los Fantoques de la política

Dice Nicolás Maquiavelo en su famoso tratado de *El Principe*:—«Aquellos que arreglan su conducta á las circunstancias, rara vez desgraciados, porque la fortuna se muda solamente para los que no saben acomodarse á los tiempos.»

A esta máxima del secretario florentino, ajustan sus procederres muchos de nuestros políticos, que, hoy por hoy, figuran en primera línea. Saben acomodarse perfectamente á los tiempos y á las circunstancias y de ellos puede decirse que navegan siempre con todos los vientos. Más para obtener este resultado les fué preciso abandonar en el primer punto de embarque la dignidad de hombres serios, la consecuencia, la moralidad política y otras muchas más zarandajas, que para nada sirven y para todo estorban.

«Que no se vive en puestos y en honores, Si no se cambia á tiempo de colores.»

Poco importa de los hombres de bien, que los puritanos de la política abominen de las mistificaciones á que se entregan los aludidos, mal llamados prohombres y padres de la patria; estos se rien á mandíbula batiente de aquella censuras, y siguen impávido su camino, porque en él están seguros de tropezar más ó menos pronto, con la fortuna que tanto suele halagarles.

Lo más extraordinario del caso es, que estos juglares, que estos *fantoques* de la política llevan por todas partes erguida la frente, miran cara á cara á todo el mundo, poseídos de audacia, y peroran con gran desparpajo en el salón de conferencias, en la tribuna parlamentaria, en el *meeting*, en el banquete ó en las columnas de algún periódico de que, «el sagrado amor á la patria es el único norte y guía de sus evoluciones, que á ellas sacrifican su personalidad y sus afecciones todas.»

Estas y otras parecidas especies proclámanlas con tanto ardor, con tal entusiasmo por más que todo el mundo sepa que no sienten lo que dicen.

¡A los sagrados intereses de la patria el prestigio de las instituciones, el bien del país y otras frases de relumbrón por el estilo, son el estribillo, el tema obligado que disculpa todas las apostasias, todos los desacatos, todas las transgre-

siones á la ley y al sentido moral de la política.

Si aquel *fantoche*, republicano sui géneris ayer, ofrece hoy *desinteresado* concurso de su insignificante personalidad á las instituciones vigentes, es porque se sacrifica en aras del bien público. No seáis, lectores míos, tan suspicaces que imaginéis otra cosa.

Si aquel otro jugador experimenta en su carrera política multitud de metamorfosis y transformaciones, como muchos insectos; no supongáis, ni por asomo siquiera, que venales intereses le obligan á proceder de aquel modo sino por qué

En todo tiempo fué de hombre sesudo, de consejo mudar en casos graves.

Si estotro *fantoche* figuró como ferviente demócrata algún día, si hizose después monárquico, si tornó á consagrar más tarde sus amores á la virgen democracia, y si ahora vuelve de nuevo á encariñarse con el fantasmagórico boato del sòlio real, lo hace arrastrado únicamente del más fervoroso patriotismo...

Ved en él una víctima de acrisolada abnegación y cívicas virtudes.

El país agradecido erigirá algún día una estatua á su memoria.

¡Oh mundo falso de maldades lleno, robar es malo y conquistar es bueno!

Laméntanse ciertas gentes, de que el indiferentismo en política aumente de día en día sus prosélitos, de que gran número de electores se abstenga de llevar su voto á las urnas, de que sea, en fin, el cambio de hombres políticos, en las esferas del gobierno, mirado con graciosa indiferencia por no escasa parte de las fuerzas vivas del país...

¿Cómo no ha de ser de esta manera cuando le falta la fé, no en sus ideales políticos, sino en ciertos prohombres, que han tomado por asalto, de propia autoridad, los principales puestos en los partidos políticos para figurar y hacer negocio?

¿Cómo estos hombres han de regir acertadamente los destinos de la patria, si á ellos son llamados?

¿Quién puede creer en la rectitud de sus intenciones, ni en la moralidad de sus gestiones administrativas?

¿Cómo ha de ser excelente hombre de gobierno, quien no supo conducirse antes con la lealtad y la rectitud que el espíritu público de una honrada nación exige?

Hay que dar oídos á una verdad altamente desconsoladora.

Cuando la inmoralidad y la corrupción políticas fermentan en un país, como en el nuestro acontece, no es posible esperar en breve plazo nada plausible, nada definitivo ni honroso.

Se necesitan otros tiempos.

Y, sobre todo, otros hombres, exentos de toda venalidad política, que á su egoísmo personal, á sus pasiones mercenarias, á su insaciable sed de mando antepongan, verdaderamente, en toda ocasión, el bienestar, el engrandecimiento y la mayor gloria de la patria.

JOSÉ MORENO DE FUENTES.

(El Globo).

## LA SEMANA

### Extranjero

Grande es el incremento que van tomando los tranvías eléctricos en la gran república norte-americana, habiendo también algunos en Europa y

en particular en los países del norte.

Poco á poco los tendremos en España y pudiera suceder que hasta en nuestra pequeña *roqueta*. ¿Porque no? Donde hay luz eléctrica hay fuerza motriz á *bon marché*, como verán nuestros lectores por el siguiente suelto que traducimos de la revista científica *La Nature* de París del 1.º Octubre:

#### TRAMWAY ELÉCTRICO EN MARSELLA

El tranvía eléctrico funciona en Marsella desde principios de Junio, en la vía d'Aix, con mucho éxito.

La línea parte de la Cannebière, sigue la calle d'Aix, que tiene una pendiente de 6 á 7 por 100, y continúa hasta Saint Louis, donde abundan las instalaciones y los numerosos establecimientos industriales.

Tiene una extensión de 6 kilómetros, y el desnivel es de unos 60 metros. En su mayor parte la vía es doble, lo que facilita las operaciones.

La instalación que produce la energía eléctrica contiene tres dinamos de á 100 caballos que producen la corriente, la que es distribuida por medio de un cable de hierro galvanizado y de dos hilos de cobre de 4 milímetros de diámetro, suspendidos sobre la vía.

Puédese andar 15 kilómetros por hora.

El coche vacío pesa 10 toneladas, y cargado unas trece; tiene la fuerza de unos 25 caballos eléctricos por algunos instantes, mientras monta la calle d'Aix.

También París vá á instalar su ferrocarril eléctrico tubular y subterráneo desde el Bosque de Bolonia al de Vincennes.

De una correspondencia de Constantinopla copiamos los siguientes párrafos, acerca de la inauguración del ferrocarril de Jaffa á Jerusalem:

«Hablé en mi anterior de la inauguración el 26 de septiembre del ferrocarril de Jaffa á Jerusalem. Las descripciones de este suceso fausto para la cristiandad, así como llenan la prensa francesa, orgullosa de que sean capitales de su país los que han facilitado la aproximación entre el puerto donde desembarcaron los cruzados y la capital de Tierra Santa, aparecen extensísimas en esta prensa, y muy especialmente en el *Diario de Stambul* que mandó á Palestina un redactor especial. Supremas autoridades turcas y un Iman ó sacerdote musulmán presidieron la ceremonia inmolándose entre los versículos del Corán y los himnos turcos con las tropas vestidas de gran gala, tres hermosos carneros blancos y de cuernos dorados, como sacrificio que procede á toda festividad musulmana. Representaba al Sultán uno de sus ayudantes de campo, Djelal-Bajá, distinción con la cual Abdul-Hamid quiso significar la importancia que daba á la inauguración del primer ferrocarril en Palestina. También el turbante verde del Ulema sacrificador de los carneros, y que antes del acto elevó sus oraciones al Altísimo, demostraba que aquel Iman había hecho ya la peregrinación de la Meca, como tantos cristianos han realizado y realizan ahora, mas numerosos, con las nuevas facilidades, la romería á los Lugares que guardan el Santo Sepulcro del Salvador. Grandísimo el concurso de extranjeros, especialmente franceses é italianos.

Saliendo de los jardines de Jaffa, y pasado un bosque de olivos, se llega á la estación de Lydda; viene después Rambh, donde las cúpulas y los minarettes de las mezquitas se han sustituido

á las antiguas Sinagogas, y el torrente, mas fantástico que real, de Surar, desende de las primeras montañas de la Judea. Aquí la antigua vegetación ha desaparecido; presentando esta parte de la Palestina, verdadero aspecto de desolación, hasta que en Biltir reaparecen la viña y el olivo.

Al cabo de tres horas la locomotora que en todo el trayecto ha tenido que exhalar sus ecos agudos para alejar de la vía asnos y carneros, saluda á Jerusalem de la que está un tanto alejada la nueva estación que ha querido respetar así la incólume Ciudad Santa. Los viajeros católicos mostraban en el viaje cierta sorpresa al ver convertidas en poblaciones árabes las israelitas de la tierra de promisión, pero sin poder negar la libertad y protección que los turcos, contentos con su mezquita de Omar, que es para ellos el templo de Salomón, ven todos los cultos, cristiano, católico, armenio, copta, griego, abisinio y evangélico, sucederse en el Santo Sepulcro y en los demás santuarios, dando ejemplo de una tolerancia que griegos y católicos, en lucha tantas veces, harían bien en imitar. Descendidos de los vagones, han corrido al Calvario que no domina á Jerusalem, como muchos creen; al valle de Josafath, al Cedrón y á los jardines de Gethsemani donde se contempla hoy tan solo un grupo de olivos. El aspecto de la Ciudad Santa, desde la terraza de Nuestra Señora de Sion, es bellissimo. Muchos de los viajeros fueron al Mar Muerto y al Jordán, á Jericó, encontrando en la ruta difícil, diversas bandas de beduinos ocupando alguna de ellas la casa del buen Samaritano, sitios todos que un día atravesará también la locomotora, si como es de esperar, el ferrocarril de Jaffa á Jerusalem da fructuosos resultados. Por último, aquella noche los invitados mas distinguidos asisten á un gran banquete que la Compañía franco-israelita ha ofrecido al representante del Sultán y al Gobernador de Jerusalem. Una gran tienda se ha improvisado junto á la estación adornada de palmas, y el pueblo, siempre numeroso prorrumpe en aclamaciones al divisar á los bajáes y á los ulemas, que ocupan una mesa aparte donde se les sirven manjares especiales. El Gobernador Bajá de Jerusalem inicia los brindis en honor del Sultán Califa, que preocupado siempre, dice, de la felicidad de sus pueblos, autorizó y ayudó el ferrocarril de Jaffa, como protege los que en Siria enlazarán á Damasco, abriendo nuevas perspectivas de tráfico y á la inauguración del de Brusca, así como á la línea de Jerusalem envía sus mas altos representantes.

En un telegrama de Nueva-York se habla de un ataque en regla contra dos casas de banco del Tennessee dado en circunstancias extraordinarias. Seis ginetes armados de fusiles Winchester llegaron á Coffee-Hill (Tennessee). Después de haber dejado sus caballos en una callejuela apartada, atravesaron la calle principal de Coffee, y luego cuatro de ellos entraron en el Banco Couton, á pesar de la oposición del mozo de caja y se apoderaron de todo el dinero que había sobre la mesa, mientras los otros dos ginetes entraban en el Fiorst National, en donde obligaron al cajero á entregarles todo cuanto había en la caja. Después de poner el dinero en sacos, salieron del Banco, expulsando antes de él á los empleados; pero habiéndose dado el grito de alarma, algunos habitantes corrieron en persecución de los ladrones y les hicieron fuego. Dos de los ladrones

contestaron y mataron á un habitante.

Los cuatro primeros ladrones que aun estaban en el Banco Couton, al oír el ruido de los tiros, se pusieron á las ventanas de las oficinas y abrieron el fuego, matando á dos hombres. Entretanto, los dos ladrones del Fiorst National Bank habían vuelto á las oficinas de este último y mataron á un empleado que se encontraba en ellas y que quiso interceptarles el paso. Toda la ciudad se puso entonces en pié. No tardaron en quedar cercados los ladrones. Empeñóse un combate en regla en el cual perecieron cuatro ladrones y otro quedó gravemente herido, logrando fugarse el sexto, el cual se cree que pronto será habido. El ladrón herido corre peligro de que le ahorquen. Se ha puesto precio á la cabeza del fugitivo. En la última refriega fueron heridos cuatro habitantes.

### Local

Nuestro distinguido amigo y paisano D. Esteban Amengual nos ha remitido la siguiente carta, que, con la satisfacción de siempre, insertamos en nuestras columnas.

Barcelona 26 Octubre 1892.

Sr. Director de EL PUEBLO.

Como no se ha extinguido aún la grata impresión que me dejaron las melodiosas notas de aquel expresivo afecto que todo Mahón demostró por los uniformados marineritos con su música que viven al amparo del Asilo Naval, he de presumir que todavía subsistirán entre mis paisanos siquiera algunos átomos de su pasado entusiasmo, para que no les fastidie por una vez más mi alegato en pró de cuan justificada está la señalada distinción que les ha merecido esta especial beneficencia.

Sébase que al visitar la Presidencia á la duquesa viuda de Montpensier á su paso por Barcelona hace unos diez días, se manifestó el jefe de la casa, Sr. Lerdo de Tejada muy complacido, y explicó, para satisfacción del Asilo, que esta benéfica institución marítima fué admitida con agrado por el difunto Sr. Duque, y por tal razón se ha querido y quiere siempre respetar como privilegiada la suscripción anual de Ptas. 500, que desde la fundación se viene satisfaciendo.

Por otro lado hay que hacer mención del arranque de simpatía y consiguiente caridad que tuvieron así el nuevo Comandante de Marina de Barcelona Sr. Navarro, como la comisión de oficiales que le acompañaron el día de la fiesta del Centenario, tan luego pudieron conocer la interioridad halagadora del Asilo; pues espontáneamente quisieron suscribirse como socios protectores pagando la debida cuota mensual.

He de hacer notar igualmente lo que expresa el siguiente anuncio que publicaron algunos periódicos el domingo día 23:

«A partir de hoy, todos los jueves y domingos, de 2 á 4 y 1/2 de la tarde, la música del Asilo Naval tocará piezas de concierto en el vestibulo del palacio de Ciencias, donde está instalada la Tómbola a favor de la sociedad de señoras Protectora de los Recién nacidos pobres.»

Y para que se vea la remoción que hay continuamente de músicos, baste saber que ya se han ido como instruidos, para otras bandas, cuatro de los que formaban la del Asilo cuando fué á Mahón, uno de ellos hijo de esa, y se van reemplazando con los aprendices. Se ha introducido una innovación para alternar con la música, por ser pesado el toque de corneta, el cual se deja solo para órdenes. Ahora se toca ya tambor y pifano en los intermedios de la música estando en marcha.

Con todo esto no se olvidan los ejercicios de aparejo por ser lo genuino del hombre de mar, según opina su affmo.—E. AMENGUAL.

\*\*\*

Cada día es mayor la afición que nuestros paisanos tienen á los objetos que, en algun modo, caen bajo el dominio de la arqueología. Puede decirse que en todo individuo existen latentes una multitud de aptitudes que necesitan un estímulo para manifestarse, y, en el caso presente, puede decirse que la existencia del Museo Municipal ha sido la causa determinante de que hasta nuestros mas humildes campesinos, cuando en sus trabajos hallan á mano algún objeto, que, aunque de ningún valor material, revele por su forma ó contextura haber pertenecido á épocas históricas ó antehistóricas, lo recojan y conserven, dando así una muestra muy estimable de su cultura, que redundará en beneficio de la cultura general del país.

Ha pasado ya aquél tiempo en que la ciencia debía considerarse patrimonio de castas. Los conocimientos científicos pertenecen á la humanidad entera, y, refiriéndonos á la arqueología, el mejor medio de conseguir la vulgarización es que todos los restos vayan á parar á los museos de carácter público, único procedimiento para que los pueda examinar la generalidad. Arrancar algún objeto de la circulación científica es igual que arrancar capitales de la circulación comercial. Esto produce la miseria de muchos en beneficio de la falsa fortuna de uno: aquello, la ignorancia general en beneficio de una falsa ciencia particular. Por esto nos congratulamos de las aficiones arqueológicas que se han despertado, porque, debiendo contribuir al mejoramiento de nuestro Museo, contribuirán asimismo, al mayor esplendor de nuestra querida ciudad.

Según noticias que ha publicado la prensa, los infelices marineros de las playas del Grao han sufrido una vez más los terribles efectos de los temporales de Levante, ocasionando naufragios y sumiendo en la mas espantosa miseria á familias enteras que han perdido su único apoyo.

Nuestra isla cuenta con gran número de valerosos pescadores que encuentran el sustento en las pesadas faenas del mar, tocándonos también, con harta frecuencia, lamentar las bajas que en

esas huestes del mas penoso trabajo producen los cataclismos atmosféricos.

¿No sería ocasión de que, despreciando esas ridículas predicciones del tiempo, que de vez en cuando publican los periódicos, se estableciera un bien montado servicio de avisos de los grandes trastornos de la atmósfera que quizá servirían para arrancar al mar muchas victimas?

Si se llegara á establecer una red combinada de estaciones meteorológicas sobre el Mediterráneo, la de nuestra isla, sería, sin duda, de las más importantes por su posición central. En ella no faltan representantes inteligentes y entusiastas de la ciencia meteorológica; estaciones diseminadas hay muchas en las costas del Mediterráneo; la mayoría están unidas por el cable telegráfico: ¿porqué, pues, no tentar un esfuerzo, que habrían de agradecer la ciencia y la humanidad?

Si el más distinguido, al par que modesto, de nuestros meteorólogos, dedicara su inteligencia al estudio combinado, de los datos que arrojan las observaciones llevadas á cabo en diversos puntos del litoral del Mediterráneo, con los obtenidos por el mismo, de seguro se daría un gran paso en la resolución de éste, para nosotros, tan importante problema.

¡¡¡La bomba!!! La bomba!!!  
Va de cuento.

Había cerca de una ciudad un camino en terraplén que era el terror de los viajeros, porque despeñarse por él y romperse el bautismo hubiera sido la misma cosa. Como tanto va el cántaro á la fuente que al fin se rompe, un desgraciado rodó una de las laderas del desmonte, llegando sus restos, ó lo que fue, hasta el fondo del abismo.

Gran sensación en la ciudad. El Cabildo municipal se reúne; sus individuos, con un dedo en la frente, pónense á meditar y acuerdan establecer una valla en el lado del camino por donde se había despeñado el desgraciado viajero.

¿Y el otro lado?

Este no necesitaba valla: por allí no se había despeñado ningún viajero, y no era ocasión de tomar la delantera á los acontecimientos.

Se nos han ocurrido estas reflexiones en vista de que se trata de prohibir á algunas de las peñas que amenazan los Andenes del puerto, que se caigan sobre los almacenes, mientras se deja á otras en libertad de hacer lo que les dé la gana. Y además aquello de la bomba, que no será ocasión de dejar para cuando un nuevo incendio recuerde que hace falta poner vallas, no solo en los puntos por donde se despeñan los viajeros, sino en todos los que son peligrosos.

El Ayuntamiento, en su última sesión, aprobó el pliego de condiciones para la subasta del alumbrado del teatro principal por medio de la electricidad, y acordó, accediendo á lo solicitado por la Junta local de instrucción pública, que la Comisión de obras presente proyecto y presupuesto para la construcción de un edificio en terrenos propios del Municipio, destinado á Escuela de párvulos.

En cuanto al pliego de condiciones para la subasta del alumbrado del teatro, es lo más saliente que el servicio se arrienda por 20 años; que los aparatos y su colocación serán á costa del rematante; que éste percibirá 33 pesetas por cada función que no exceda de cuatro horas, y que á la terminación del contrato la instalación pasará á ser propiedad de los Establecimientos de Beneficencia.

Por lo que respecta al acuerdo sobre construcción de un nuevo local para escuela de párvulos, nos consta que algunos concejales tienen formado un proyecto para conseguir el levantamiento del edificio sin gravar en lo más mínimo el presupuesto municipal.

La comisión especial sobre servicio sanitario-benéfico, presentó á la aprobación del Ayuntamiento el Reglamento por que han de regirse los médicos titulares; pero, no pudo ponerse á discusión el proyecto á causa de los muchos asuntos que tuvieron que resolverse en dicha sesión.

Esta mañana á las diez ha de otorgarse en las Casas Consistoriales la escritura de constitución de la compañía de navegación titulada «La Menorquina» y se ha de constituir definitivamente la

sociedad, nombrándose la Junta directiva.

A pesar de que nuestro Ayuntamiento remitió con toda puntualidad á la capital de la provincia los fondos necesarios para el pago de las atenciones de primera enseñanza del primer trimestre del actual ejercicio, esta es la hora en que no se han hecho aquellas efectivas, quejándose los Maestros, con muchísima razon, del retraso que sufren en el percibo de sus haberes.

No podemos menos de llamar sobre ello la atención del Sr. Gobernador de la Provincia.

Se halla expuesta en el elegante establecimiento de nuestro amigo D. Antonio Tuduri, la plancha de plata que el «Asilo Naval» de Barcelona ha remitido, en prueba de gratitud, al Ayuntamiento de esta ciudad.

Dicha plancha, colocada sobre un rico almohadón de terciopelo azul, mide 24 centímetros de ancho por 18 de alto, en la que figura la siguiente inscripción: «Gratitud del Asilo Naval al ilustre Ayuntamiento y pueblo de Mahón, por la honra que le dispensaron al concurrir á las fiestas celebradas en 1892.»

Además el Sr. Tuduri tiene expuesta una rica y variada colección de coronas y otros objetos fúnebres, que llaman la atención por su suntuosidad y buen gusto.

En el vapor-correo del jueves llegó á esta ciudad el Excmo. Sr. D. Juan Muñoz Vargas, General gobernador militar de esta Plaza é isla.

Dámosle la más cordial bienvenida.

Esta noche á las ocho y media, tendrá lugar en el casino «El Consey», un lucido baile, en el que se cantará además, por unos aficionados un bonito terceto.

hecho, como más adelante se dirá, trabajos en este sentido, y nosotros no podemos dar por terminadas estas líneas sin expresar nuestro deseo de que, algún día, se vean coronados por el éxito aquellos buenos propósitos, y que un monumento conmemorativo se llegue á erigir en esta ciudad á la memoria del sabio Decano de la Facultad de Medicina de Paris.

El proceso judicial que se sigue en esta ciudad por el fallecimiento de don Juan de Orfila, ha sido objeto de la atención de todos los paisanos que se interesan por el destino de la ciencia y de la patria. Este proceso, que se sigue en el Tribunal de lo Civil de esta ciudad, ha sido objeto de la atención de todos los paisanos que se interesan por el destino de la ciencia y de la patria.

El proceso judicial que se sigue en esta ciudad por el fallecimiento de don Juan de Orfila, ha sido objeto de la atención de todos los paisanos que se interesan por el destino de la ciencia y de la patria. Este proceso, que se sigue en el Tribunal de lo Civil de esta ciudad, ha sido objeto de la atención de todos los paisanos que se interesan por el destino de la ciencia y de la patria.

y despreciar la memoria del que nos la proporcionó, sería poco digno. Hasta tanto no llega, ni mucho menos, la indiferencia hacia el químico ilustre. Las noticias que se apuntarán en su biografía han de probar de un modo irrefutable que en diversas ocasiones Mahón ha querido demostrar, con honores póstumos, en cuanto aprecia el recuerdo de un paisano eximio; y en estas mismas noticias se verá que no es completamente exacta la creencia de que Orfila olvidase á Mahón, sino que, al contrario, aun después de haberse naturalizado en Francia, aun después de haber escalado los más altos puestos que la mayor ambición podía pretender, aun entonces no dejó de conservar vivo el recuerdo de su patria.

Por lo demás, y sin perjuicio de volver sobre este asunto al ocuparnos de la biografía de Orfila, hemos de hacer notar que ningún pueblo ha parado mientes en estos detalles: ahora mismo, con ocasión de festejarse el cuarto centenario del descubrimiento de América, se ha puesto una vez más de demostrar que en su recinto vió Colón la luz primera, y, sin embargo, ¡cuán poco se acordaría de ellos Colón, puesto que jamás dijo otra cosa sino que era genovés! Cuando el nordeste sopla en nuestras costas, se ha despedido, poco antes, de la ciudad de Calvi que, asentada en las de Córcega, lucha sin tregua para probar al mundo que, como Napoleón, Colón fué corso, y esta lucha, por lo entusiasta, ha sido en todas partes mirada con simpatía, como lo son todas las reivindicaciones del débil contra el fuerte. Si con ser dudosas las noticias del origen, arrojan esa aureola los grandes hombres sobre su patria, ¿cómo es posible que dejen de solicitarla y afianzarla los que tienen sus títulos asegurados?

Tales son los motivos que nos han impedido á reunir los principales datos que se refieren á la vida de Orfila. Si estos no son tan completos como sería de desear, cúlpese á nuestra diligencia, que no ha podido encontrar más, y á nuestra opinión sobre las biografías, que nos hace creer que no han de

## POESÍAS

## A MI PATRIA

Cuando el sol hacia el ocaso  
lentamente se encamina  
y tienen el puro cielo  
de un vivo arrebol las tintas;  
cuando los árboles mueve,  
arrulladora, la brisa  
de la noche que comienza,  
y las negras golondrinas  
se refugian en sus nidos,  
despidiéndose del día;  
en esas horas de calma,  
cuando la tarde declina,  
¡con qué afán vuela mi mente  
hacia ti, patria querida!  
¡Con qué placer te recuerdo!  
¡Como mi pecho suspira!  
Entonces todo mi espíritu  
se reconcentra en mi vista  
y, loco, lo deposito  
en el sol, que apenas brilla;  
para poder con el astro,  
al nacer el nuevo día,  
ver absorto, tus praderas,  
tus montes y tus colinas...

Entonces pienso en tus casas  
blancas cual la nieve misma;  
en tu puerto hospitalario;  
en tus saludables brisas;  
en los amigos que guardas;  
en mi querida familia...

Entonces dulces recuerdos  
acuden al alma mía,  
y cual fantásticas sombras  
aparecen á mi vista  
las horas, que ya pasaron,  
de consoladora dicha.

Pienso en los dulces destellos  
de los ojos de la niña  
por la que mi pecho llora,  
por la que mi alma suspira;  
pienso en su rostro de nieve

y en su cintura de avispa  
y en su pelo de azabache  
y en su encantadora risa,  
y su recuerdo tan solo,  
me subyuga, me fascina...

Pienso en los dulces ensueños  
que forjó mi fantasía  
en los días, no lejanos,  
de dulce, amorosa dicha;  
en que, absorto, la miraba  
encantadora, divina...

Y así todos los recuerdos  
acuden, se precipitan  
y luego desaparecen  
de mi mente, que delira.  
Pero ¡ay! uno solamente  
me atormenta y me acoquina;  
uno tan solo me rinde  
y me arrebató la dicha:  
el pensar en sus desprecios,  
en mi ventura perdida  
y en lo vago de los sueños  
que forjó mi fantasía.....

Mas ¿quien sabe si la suerte  
me será un día propicia  
y veré mis ilusiones  
en realidad convertidas?  
¿Quien á descifrar se atreve  
lo futuro de la vida?

Pasan la dicha y la pena  
y el dolor y la alegría;  
mas siempre dentro del alma  
queda su memoria viva.  
Del futuro ¿qué se sabe?  
Lo oculta densa neblina;  
¡ay! tan solo los recuerdos  
persisten; ¡nunca se olvidan!

Por esto cuando al ocaso  
el sol, lento, se encamina;  
bello el cielo se arrebola,  
soplan ligeras las brisas  
y en su nido se refugian  
las obscuras golondrinas...  
de tus encantos me acuerdo,  
vuelo á ti, patria querida,

y, pensando en el momento  
que ha de venir todavía,  
en que halle en ti la ventura  
por la que mi alma delira;  
surcando lágrima ardiente  
mi demacrada mejilla,  
una y mil veces repito:  
—Patria... ¡que Dios te bendiga!

PEDRO JUAN.

Barcelona 13 Octubre 1892.

## A MUMARE

No hi ets, mumare estimada,  
no hi ets, y com més gran torn  
més falta 'm fá es teu cariñu,  
més falta 'm fá es teu amor.

Teng mumpare qui m' estima,  
germans qui m' estiman molt,  
teng amichs que bé me volen,  
teng d' una allòta s' amor.

Teng salud y cuant desitja  
se meva curta ambició,.....  
però també teng mumare  
dins es meu còr un rincó,  
qu' está buyt desde aquell dia  
que vas fugí d' aquet mon.

Podrá sé que un día s' umpli  
però casi crech que nó:  
¡qu' es llòch q' umplí s' amor de mare  
no' l pòt umplí un altre amor!

J. F.

Mahó 13 Octubre 1892.

## AL SEÑOR

Murió mi amada en la que yo cifraba  
mi dicha y porvenir;  
murió la bella de cabellos de oro,  
de labios de carmín.

Murió, y al cielo se elevó en seguida  
su alma virginal,  
porque era un angel y todo angel tiene  
al cielo que volar.

No quiero orar por ella, no, Dios mío,  
porque sé que está bien,...  
y está en tu corte, bella y amorosa,  
cual aquí abajo fué...

Más si te pido con el alma toda,  
¡oh Supremo Hacedor!  
que cuando muera me designes sitio  
junto á ese angel que mi pecho amó.

J. F.

Mahón 29 Octubre 1892.

## Solución á la charada del número 24

## CO-PA

Presentada por los Sres. M. G. y N.  
S. Ll.

GIMNASIO HIGIÉNICO-ORTOPÉDICO  
ACADEMIA DE ESGRIMA

## BAÑOS-DUCHAS

DIRIGIDO POR

## D. EUSEBIO FERRER

Curso de 1892-93.

Clases de gimnasia y esgrima de 8 á 12 ma-  
ñana para los adultos; de 5 á 7 de la tarde gim-  
nasia para niños; y de 7 á 9 noche clases de id.  
para adultos.

Duchas para señoras, de 11 á 12 mañana; cla-  
ses de gimnasia para idem de 11 y media á 1 de  
la tarde; dirigidas por profesora.

Hay clases especiales para enfermos.  
Se permite visitar el gimnasio de 11 á 1 de la  
tarde á las señoras y de 7 á 9 de la noche á los  
adultos.

33, HANNOVER, 33

## IMPRESA DE B. FÁBREGUES

San José, sin número

DESPACHO: Calle Nueva, 25

VI

ORFILA

ser el diario de la vida del biografiado, sino mejor aquel con-  
junto de datos que sean suficientes para caracterizar el per-  
sonaje y hacerle aparecer en su verdadera magnitud á los  
ojos del lector. En muchas cuestiones, el microscopio es un  
instrumento impertinente, y quizá más que nunca en las bio-  
grafías.

\*  
\*\*

Siempre con el deseo de poner de manifiesto la persona-  
lidad de Orfila, nada nos ha parecido mejor, para alcanzarlo,  
que detallar un episodio de su vida, que en sí encierra la me-  
dida de su importancia, la dirección de sus conocimientos, y  
el empleo que de ellos hacía, y creemos haberlo conseguido,  
extractando el célebre proceso formado con motivo del real ó  
supuesto envenenamiento de Carlos Lafarge, del que se acusó  
á la esposa de éste, Maria Cappelle. Lo dramático del asunto,  
que excede en interés al de la mejor forjada novela; la im-  
portancia de los personajes científicos que en ella intervinie-  
ron; la acción decisiva de Orfila en el proceso, todo contribu-  
ye á formar concepto de la reputación preeminente de que  
éste gozaba. La emoción que se manifestó en Francia y en la  
Europa entera durante el proceso fué inmensa; la cuestión  
Lafarge era el tema obligado de todas las conversaciones; la  
opinión pública se dividió en dos opuestos bandos que pre-  
tendían la victoria con encarnizamiento, obligando á los más  
indiferentes á decidirse á ser *lafargistas* ó *antilafargistas*;  
la justicia estaba irritada, el jurado perplejo, los sabios du-  
dosos, la acusada pendiente del resultado final de aquella  
ciclópea lucha. Pues todo este trabajo, todo este aparato,  
toda la historia del proceso y todas las consecuencias del  
mismo se redujeron, por fin, á un solo acto: á saber lo que  
diría Orfila; y este químico notable, después de sus ensayos,  
sin tener en cuenta los trabajos realizados por sus ilustres  
predecesores, sin temor á la terrible carga que iba á echar  
sobre su conciencia; sin parar mientes en como iba á quedar

Y EL CRIMEN LAFARGE

VII

la seriedad científica de una información pericial que hoy  
decía una cosa, para contradecirla mañana, siempre á nom-  
bre de la ciencia, pronunció secamente, pero sin perder su  
elegancia de siempre, sin titubear, sin dar rodeos, recto como  
una espada que va á herir en lo vivo, ante un público inmen-  
so pendiente de sus labios, y mientras una tempestad espanto-  
sa de truenos y relámpagos añadía más sombras al tétrico  
cuadro, la afirmación terrible que hizo encanecer casi mo-  
mentáneamente á la joven acusada, y obligó al jurado á dar  
respuestas que envolvían denigrante condena para la señora  
de Lafarge.

El proceso judicial dábase por terminado, pero no el mor-  
al ni menos el científico, al que prestaron nueva vida las  
conclusiones contradictorias del célebre Raspail. La duda  
quedaba, de consiguiente, de nuevo en pié, y buena prueba  
de ello fué que, con ocasión de otro envenenamiento, en cir-  
cunstancias análogas, el fallo del jurado fué absolutorio,  
gracias á que aun pesaba sobre la opinión pública la figura  
de Maria Cappelle.

Si con las siguientes páginas conseguimos llamar la  
atención, no de los eruditos—á estos nada nuevo hemos de  
decirles—sino de los indiferentes, hacia la figura de Orfila,  
habremos logrado el mayor fruto que alcanzarse pueda en  
un trabajo tan insignificante como el presente. La admiración  
de sus paisanos por un compatriota célebre se cristaliza de  
un solo modo: erigiendo un monumento á su memoria que  
testifique esa admiración, y sea, al mismo tiempo, prenda  
segura de que las nuevas generaciones no olvidarán de ningún  
modo al que fué objeto de tan señalada muestra de respeto.  
En el mundo de la ciencia, como en el de la religión, como en  
el de la moral, las obras son el más indiscutible de los monu-  
mentos que pueden existir, son el monumento elevado con la  
propia inteligencia, con las virtudes propias. En los que eleva  
la posteridad, esta se honra además á sí misma, al probar  
que reconoció, admiró y aplaudió el genio. En Mahón se han